

Cumbre Mundial de Desarrollo Social:

UNA OPORTUNIDAD UNICA PARA EL TRABAJO SOCIAL

• Los planes de superación de la pobreza que se impulsarán en los próximos años, como consecuencia de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social, requerirán del concurso de las distintas profesiones y disciplinas. El papel del Trabajo Social será demostrar que la participación de la gente es la variable clave para el éxito de estos programas.

Mirando desde nuestra profesión, el Trabajo Social, parece increíble que más de 130 jefes de Estado y de gobierno de todo el mundo se hayan reunido en marzo en Copenhague, Dinamarca, con ocasión de la Cumbre Mundial de Desarrollo Social. Nunca antes una reunión congregó a tantos dignatarios como esta cumbre organizada por las Naciones Unidas.

La Cumbre Mundial sobre el desarrollo social fue una conferencia dedicada esencialmente al desarrollo, en la que se analizaron tres problemas de alcance mundial relacionados con éste: el desempleo, la pobreza y la desintegración social¹.

MONICA JIMENEZ DE BARROS

Directora Ejecutiva
Participa.

desarrollo. En América Latina, la cifra de pobres se eleva a 200 millones de personas, el 46 % de la población del continente. ¿Cómo se puede mitigar esta situación que afecta a la mujer de manera desproporcionada? ¿Cómo

pueden los pobres llegar a ser miembros más productivos de la sociedad?

Impulsar la solidaridad

Las desigualdades sociales y la polarización se profundizan. ¿Se podrá poner fin a la intolerancia y al racismo? ¿Cómo pueden regiones divididas por diferencias étnicas y nacionales lograr que la población se reconcilie? Es imprescindible contar con una teoría y una práctica de la integración social derivadas de las enseñanzas aprendidas en todo el mundo.

¿Por qué una cumbre social?2

Atacar la pobreza

Más de mil millones de personas, el 20 % de la población humana, viven en la pobreza, carecen de empleo, no tienen cubiertas sus necesidades esenciales, no tienen esperanza. La mayoría vive en las zonas rurales de Asia y Africa, aunque se pueden encontrar millones más en las ciudades de los países industrializados y del mundo en

¹ Boutros Boutros Ghali, La Cumbre Social: oportunidad única. Opinión publicada en el diario La Nación el domingo 26 de febrero de 1995.

² Naciones Unidas, ¿Por qué una cumbre social? Publicado por el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas.

Crearempleos

Los empleos se han vuelto tan escasos en la mayoría de las regiones del mundo, que es imposible que el gran número de desempleados esté convirtiéndose en característica permanente de la economía moderna, engrosando las filas de los pobres y socavando la estabilidad social. ¿Cómo pueden las naciones crear nuevos empleos, y garantizar no sólo que haya abundancia de ellos, sino que sean productivos y satisfactorios para todos? Estas fueron las preguntas y desafíos que Chile llevó a la cumbre de las naciones. Fue el Presidente Aylwin quien invitó al mundo a asumir el desafío de contestar estas interrogantes y, sobre todo, de encontrar los caminos para resolverlas.

Fue el Embajador Juan Somavía el encargado de presidir la preparación de la Cumbre.

Nos hace falta una conferencia internacional, una Cumbre -argumentó Chile- para que los dirigentes del mundo, las instituciones públicas y privadas y todos los ciudadanos de buena voluntad, puedan llegar a un acuerdo sobre la movilización de sus energías y su inteligencia en pro de la consecución de objetivos comunes y de la solución de estos problemas apremiantes. Hay que poner a la gente primero argumentó el señor Nitin Desai, Secretario General Adjunto. «Los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible». El objetivo final de la Cumbre Social, declaró el Embajador Somavía, es contribuir a que «la gente común de todo el mundo se sienta menos insegura, menos amenazada, más digna». «La dignidad del ser humano es un gran em-

peño. Es un ideal por el cual vale la pena luchar; un valor fundamental que orienta nuestras vidas, una necesidad moral de las sociedades contemporáneas»³.

En la mente de los organizadores daba vuelta la idea del término de la guerra fría. En un comienzo, pareció ser presagio de paz, pero luego se vio que su término tuvo efectos desestabilizadores. Muchos países una vez terminados los amarres a las grandes potencias, se vieron atrapados por la violencia étnica y la guerra civil. ¿Cuál será el nuevo concepto organizador que reemplace el antiguo esquema de lucha anticomunista, por una parte, y antiimperialista, por otra? ¿No deberíamos, dijo Chile, hacer que el mejoramiento de la condición de vida de la gente y del

«La dignidad del ser humano es un gran empeño. Es un ideal por el cual vale la pena luchar; un valor fundamental que orienta nuestras vidas, una necesidad moral de las sociedades contemporáneas».

planeta fuera el nuevo factor organizador de la vida internacional?

Tres años de trabajo costó preparar esta Cumbre Social, tiempo récord dicen los que saben, ya que hubo otras cumbres que necesitaron 10 años para atraer la atención de los Estados y jefes de gobierno. Un éxito para nuestro Embajador Somavía, el que le fue reconocido ampliamente en Copenhague.

¿Y COMOLLEGÓCHILEALACUMBRE?

Chile llegó preparado y con una gran delegación. Además de contar con el Presidente de la República y con los Ministros Luis Maira, de Planificación, y Josefina Bilbao, del SERNAM, ésta contó con empresarios, trabajadores, pobladores, representantes religiosos, diplomáticos y otras personas de la sociedad civil muy vinculadas al tema del desarrollo social. Chile realizó también gestos simbólicos, por ejemplo el Presidente de la República se presentó a la sesión inaugural

³ Juan Somavía, Embajador de Chile ante Naciones Unidas y Presidente de las Conferencias Preparatorias de la Cumbre.

encabezada por la Reina Margarita II, acompañado de Manuel Bustos, Presidente de la Central Unitaria de Trabajadores, y de Sara Vásquez, Presidenta de la Agrupación de Ollas Comunes, los que entraron con los pases de la Ministra Bilbao y del Ministro Maira. Pero más allá de eso, Chile llevaba propuestas y realizaciones. En su discurso, el Ministro Maira⁴ señaló: «Hemos sido en nuestra región, América latina, el único país que en los 10 años recientes ha logrado una tasa de crecimiento del 6 % anual, y seremos probablemente los únicos en doblar nuestro Producto Interno Bruto en la última década y media del siglo XX. Tal perspectiva se sustenta en el incremento sostenido de las tasas de ahorro e inversión, en un progreso importante de nuestras capacidades técnicas y en la fuerte voluntad política de avanzar en equidad en las transformaciones productivas».

«Pero, queremos señalar, dijo el Ministro Maira, que nuestros indicadores macroeconómicos no nos llevan a la autocomplacencia ni a olvidarnos de la gente que todavía padece angustiosas carencias de alimentación, vivienda, salud o educación. Para nosotros, las características que adopte el crecimiento económico tienen tanta importancia como la necesidad de crecer. Porque aspiramos a reducir la brecha de ingresos y de bienestar entre las personas, así como el contraste que aún persiste entre el sector moderno y el sector atrasado de nuestro país».

«Desde esta perspectiva, agregó, las carencias tienen tanta importancia como los logros. Seguir teniendo un 32.7% de la población por debajo de la línea de la pobreza constituye un obstáculo esencial a nuestra voluntad de llegar a ser un país desarrollado en los albores del siglo XXI, y de realizar grandes avances en la internacionalización de nuestra economía».

En su discurso, el Ministro señaló que en breve plazo Chile ha elaborado un Programa Nacional para la Superación de la Pobreza para el período 1995-2000, que ordena objetivos, metas y re-

ursos; actualizado los mapas de extrema pobreza en todas las regiones del país y definido los grupos sociales prioritarios para focalizar mejor los recursos públicos y reorientar los esfuerzos privados; escogido como eje principal del plan la realización de proyectos productivos, ubicados en localidades pobres, que aseguren un trabajo estable y el mejoramiento permanente en la condición de vida de los pobres; preparado y puesto en marcha trece programas regionales para atacar la pobreza, haciendo de la descentralización el instrumento más eficaz y de mayor impacto en la acción pública; iniciado un programa especial en 71 de las comunas más pobres de Chile en las que se han constituido grupos de acción local donde participan las organizaciones sociales más representativas. Estos comités han elaborado planes de trabajo concretos que se comienzan a ejecutar.

Agrego a lo dicho por el Ministro, que en Chile se creó el Consejo para la Superación de la Pobreza, el que está encargado de coordinar las iniciativas de la sociedad civil en pro de la superación de la pobreza. Dicho Consejo, junto con constituir Consejos Regionales, que agrupan a líderes de la sociedad civil comprometidos con el desarrollo social, ha puesto en marcha el Programa Servicio País, está impulsando 10 experiencias demostrativas dentro de las 71 comunas más pobres, y ha sistematizado los aprendizajes provenientes del mundo de las ONGs sobre estrategias de superación de la pobreza.

¿La Cumbre representa algún desafío para el Trabajo Social?

Mi respuesta sería que sin lugar a dudas.

Durante los próximos años, en todos los lugares del mundo se estarán impulsando planes para la superación de la pobreza, los cuales necesitarán del concurso del Trabajador Social y del resto de las profesiones y disciplinas, ya que el tema de la pobreza es multidimensional. Nosotros mejor que nadie sabemos que la pobreza es económica, política, cultural y social.

Recordemos que se consideran en situación de pobreza los hogares cuyos ingresos son insufi-

⁴ Discurso del Ministro de Planificación, Luis Maira, en la cumbre Social de Copenhague, 6 de marzo de 1995.

cientes para satisfacer las necesidades básicas, de alimentación, vestuario y vivienda de sus miembros. Y se califica de indigentes, en situación de extrema pobreza, a aquellos hogares que, aún cuando destinaran todos sus ingresos a la satisfacción de las necesidades alimenticias de sus integrantes, no lograrían satisfacerlas adecuadamente, es decir, que no tienen lo indispensable para comer lo necesario. Son hogares que sufren hambre.

Para fines estadísticos de la medición de la pobreza en Chile, se califica de pobre al hogar cuyo ingreso por persona es inferior a dos veces el valor de una canasta básica de alimentos, y de indigente, al hogar cuyo ingreso per cápita es inferior al valor de una canasta básica de alimentos. Obviamente, la situación de pobreza no sólo tiene esta dimensión económica dependiente del nivel de ingresos y consiguiente capacidad de consumo de los hogares, sino que se relaciona también con su capacidad de obtener ingresos mediante el trabajo y, por lo tanto, con la aptitud de sus miembros para ganarse la vida. Esto depende generalmente en gran medida de factores culturales, entre los que tiene particular relevancia el grado de educación de las personas y la calidad de los empleos a que logran acceder.

Asimismo, la condición de pobreza suele estar relacionada con la calidad del hábitat o entorno social en el que viven las personas, disponibilidad de agua, luz, alcantarillado, áreas verdes y movilización.

Pero también hay pobreza cuando no se puede opinar, cuando no se tiene acceso a la ciudadanía, cuando no se puede participar, cuando no hay posibilidad de comunicarse e interactuar con otros, cuando se está segregado.

La profesión del Trabajo Social debería redoblar su mística y sobre todo demostrar que la participación de la gente es la variable clave en la

superación de la pobreza. Los pobres tienen que recuperar su voz en la resolución de sus problemas, deben organizarse, trabajar juntos, capacitarse y decidir sobre las soluciones más apropiadas para resolver sus problemas.

El Trabajador Social puede ayudar a que la sociedad tome conciencia sobre la gravedad del problema de la pobreza, haciendo suyas las palabras del Informe de la Comisión Latinoamericana y del Caribe sobre Desarrollo Social, comisión que presidió Don Patricio Aylwin, y que al referirse a la pobreza, a la falta de trabajo y a la marginación en nuestro Continente, dijo: «constituyen un escándalo desde el punto de vista moral, son un obstáculo o freno al desarrollo e importan una peligrosa amenaza a la paz social, y a la estabilidad política de nuestras naciones». Escándalo, porque no sólo ocurren en un continente que dispone de recursos naturales más que suficientes para satisfacer holgadamente las

necesidades humanas de su población, y que tiene acceso a los portentosos progresos científicos y tecnológicos que en lo corrido de este siglo han puesto a la humanidad en condiciones de multiplicar de manera asombrosa su capacidad de producción de bienes y servicios, sino también, y especialmente, porque contrastan con el alto nivel de bienestar, calidad de vida, y

aun sofisticación, que exhiben algunos sectores de su población.

Obstáculo al desarrollo, tanto porque las multitudes de pobres, al carecer de poder de consumo, no generan la demanda de bienes necesarios para incentivar la producción, cuanto porque la falta de capacitación laboral de la gran mayoría de los pobres sitúa en niveles muy bajos la productividad de su trabajo.

Amenaza a la paz social y a la estabilidad política porque la miseria, la cesantía y la marginación generan ambientes propicios a la delin-

«La profesión del Trabajo Social debería redoblar su mística y sobre todo demostrar que la participación de la gente es la variable clave en la superación de la pobreza».

cuencia, a la prostitución, al alcoholismo y drogadicción, como asimismo a la desesperación y a la violencia. En tal clima de desesperanza e inseguridad, es previsible que surjan rebeldías, movimientos de masas y otras formas de protesta que atenten contra el orden público y amenacen la estabilidad institucional democrática, cuando situaciones de franca guerra como ha ocurrido en algunos países de América Central.

La consolidación democrática en América Latina y el Caribe, que es motivo de legítima satisfacción, corre el riesgo de verse amenazada si los gobiernos constitucionales elegidos por los pueblos no demuestran ser capaces de mejorar efectivamente la condición de vida de sus pobres. En tal caso, no puede ni debe descartarse el peligro de nuevas formas de subversión o de aventuras autoritarias, señala el informe citado⁵.

Al Trabajador Social le tocará contagiar al resto de las profesiones con la mística necesaria que permita poner a la gente como evaluador de la efectividad de los programas. No más programas orientados hacia los funcionarios; la gestión moderna pone al cliente, en este caso a cada persona pobre, como centro de toda acción, son ellos los que deben decir si los servicios son de la calidad esperada, es en función de sus necesidades que se debe actuar. La gestión moderna supone que el cliente, la gente, está presentando la demanda, evaluando la calidad del servicio y dando su opinión sobre si se lograron o no los resultados esperados. El cliente manda, dicen las herramientas de administración de Calidad Total que nos enseñan.

De la Cumbre de la Esperanza a la Cumbre de las Expectativas Cumplidas

En cinco años más deberán reunirse los Estados para evaluar lo que pasó en materia de Desarrollo Social en el Mundo. Chile tendrá que ir a las urnas en el año 2000 para elegir un nuevo Presidente. Ambas instancias son evaluaciones de gestión para un organismo internacional, para los Estados presentes en Copenhague y, en particular, para nuestro país que fue el impulsor de esta iniciativa. Públicamente, los Jefes de Estado y de Gobier-

no de 113 países y representantes de otros 71, se comprometieron a:

- 1 Crear un marco económico, político social, cultural y legal que favorezca el Desarrollo Social.
- 2 Erradicar la pobreza en el mundo, a través de acciones decisivas en el plano nacional y de la cooperación internacional.
- 3 Promover el pleno empleo como prioridad básica de las políticas económicas y sociales.
- 4 Promover la integración social, a través de sociedades basadas en la promoción y protección de todos los derechos humanos.
- 5 Promover el pleno respeto a la dignidad humana y a la igualdad y equidad entre mujeres y hombres.
- 6 Reconocer el papel fundamental de la educación y de la formación, de la salud y de la cultura, en el desarrollo social.
- 7 Acelerar el desarrollo social, económico y de los recursos humanos de Africa y de los países menos desarrollados.
- 8 Asegurar que cuando sean acordados programas de ajuste estructural, incluyan objetivos de desarrollo social, en particular la erradicación de la pobreza, la promoción del empleo pleno y productivo y el incentivo de la integración social.
- 9 Aumentar significativamente y/o utilizar más eficientemente los recursos asignados al desarrollo social para alcanzar los objetivos de la cumbre, a través de la acción regional y de la cooperación regional e internacional.
- 10 Mejorar y fortalecer el marco de cooperación internacional, regional y subregional para el desarrollo social, en un espíritu asociativo, a través de las Naciones Unidas y de otras instituciones multilaterales.

Los países también acordaron un plan de acción con recomendaciones de política social.

¿Habremos logrado cumplir la tarea en los próximos cinco años?. El desafío que tenemos por delante es grande, pero posible.

⁵ Discurso de Don Patricio Aylwin Azócar en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, al recibir el Doctorado Honoris Causa, el día 3 de Abril de 1995.